

## Investigar para mejorar la práctica docente

Adriana Ornellas

Universitat Oberta de Catalunya. Correo-e: aornellas@uoc.edu

Fernando Hernández-Hernández

Universitat de Barcelona. Correo-e: fdohernandez@ub.edu

Ilustración de Izqui

Cuadernos de Pedagogía, N° 453, Sección Tema del Mes, Febrero 2015, Editorial Wolters Kluwer, ISBN-ISSN: 2386-6322

Aprender cuando se enseña es clave para construir una relación pedagógica con sentido. Cuando el profesorado abandona su posición de observador externo y se implica, genera mayor comprensión sobre los fenómenos a los que se acerca y mejora su trabajo docente. Constata que para los alumnos es importante sentirse autores de su aprendizaje y que investigar en grupo les permite saberse parte de un proyecto que les involucra.

"Nacer es, para el hombre, estar sometido a la obligación de aprender." Bernard Charlot.

Lawrence Stenhouse (1987), defensor del papel activo de los docentes en la investigación educativa como estrategia para el cambio, planteó una distinción entre dos tipos de investigación: la que se hace sobre la educación y la que se lleva a cabo en la educación. Las del primer tipo son las que realizan investigadores externos, no implicados directamente en el contexto educativo al que se acercan. Las del segundo, involucran a los diferentes actores y mantienen un claro compromiso con la transformación de la realidad educativa mediante diferentes formas de participación.



El proyecto del que da cuenta este Tema del Mes se ha llevado a cabo desde esta segunda noción de investigación. Por eso se ha tratado de que la investigación tuviera lugar con (docentes, estudiantes) y no sobre ellos. No nos situamos como observadores externos, sino como investigadores que quieren aumentar la comprensión sobre la realidad investigada. Sin olvidar que somos profesores que tratamos de enseñar a los jóvenes a investigar, a la vez que construimos con ellos nuestra investigación, lo que contribuye, no solo a generar comprensión sobre los fenómenos a los que nos acercamos, sino también a la mejora de nuestro trabajo como docentes. De esta manera nos situamos en una perspectiva de investigación que: se construye *desde* la práctica y *para* la práctica; busca no únicamente comprender la práctica, sino transformarla; favorece la participación de los actores en la mejora de sus propias prácticas; implica la realización de un análisis crítico de los escenarios educativos; tiene la colaboración como un elemento esencial por lo que los sujetos implicados participan de forma coordinada y se comunican frecuentemente en todas las fases del proceso de investigación; y se conforma como una espiral de ciclos de planificación-acción-observación-reflexión-compartir mediante diferentes formatos.

Colocarnos en esta posición supuso un desafío. No resultó sencillo encontrar nuestro lugar. Tuvimos que adaptarnos a lo que nos encontrábamos cada día. A lo que el centro y los jóvenes nos ofrecían. Los deseos no siempre se plasmaban en la realidad de la manera que inicialmente los habíamos pensado. Nuestra intención inicial no era actuar como profesores. Pensábamos que los jóvenes podían explorar modos de relación diferente a los que suelen tener en los centros. Pero el marco de la institución fija posiciones. Para ellos éramos los profesores de la universidad que veníamos a enseñarles a hacer el proyecto de investigación de cuarto de ESO. Esta ubicación no querida se convirtió en una posibilidad para acercarnos a las tensiones que puede vivir el profesorado de secundaria. Colocarnos en su lugar, aunque sin muchas de las circunstancias de su día a día, nos permitió intuir algunos de los retos de lo que significa hoy ser docente junto a jóvenes que buscan, además de un lugar en un futuro incierto, encontrar respuestas a sus dudas, temores e incertidumbres. Veamos algunos aprendizajes en ese recorrido.

### Desvelar nuestra mirada sobre los jóvenes

En consonancia con la perspectiva construccionista del aprendizaje (Gergen y Gergen, 2011), que ha guiado el recorrido del proyecto -que entiende el aprender como algo situado y contextualizado, que se genera desde el diálogo, la indagación y la colaboración-, la investigación ha partido de hacer visible los conocimientos y experiencias de los propios investigadores sobre la temática que luego se exploraría con los jóvenes. Para ello, el punto de partida del estudio fue la realización, por parte de cada investigador, de un relato autobiográfico para recuperar el saber de sí y hacer explícita su trayectoria de aprendizaje dentro y fuera de la escuela secundaria. Estos relatos fueron puestos en relación por parejas de investigadores, para tematizarlos y analizarlos en el marco de las reuniones del grupo.

Rescatar, interpretar, reconstruir y narrar las experiencias vividas, nos ha situado en una mejor posición para comprender cómo los jóvenes aprenden y utilizan los diferentes alfabetismos dentro y fuera del instituto, como muestran los siguientes fragmentos de los relatos autobiográficos.

"Más que las asignaturas interesantes, recuerdo a los mejores profesores. En mi reconstrucción emerge así la importancia de la relación pedagógica: podía tener muy buenas notas en las otras asignaturas, pero no las recuerdo con cariño y no recuerdo lo que estudié (entonces, ¿no aprendí?). Por otro lado, también había profesores que ponían empeño y empatía en lo que hacían, intentando involucrar a los alumnos, pero no siempre a los alumnos les interesaba ser involucrados o aceptar responsabilidades". [Fragmento del relato autobiográfico de Enrico].

"En pocas ocasiones me sentía reconocida en ese lugar. Sobre todo, no veía que mi propia manera de ver el mundo correspondía a la lógica que guiaba la escuela o a los discursos de la mayoría de los maestros. Los momentos más interesantes surgían cuando estaba autorizada para participar en el desarrollo del proceso de aprendizaje, pero de éstos habían pocos". [Fragmento del relato autobiográfico de Rachel].

"Mientras la cara izquierda de la agenda se llenaba de títulos de asignaturas, trabajos, ejercicios, 'controles' y de una organización totalmente segmentada, la cara derecha destacaba por el esplendor de los colores, las ideologías con las que cada joven se identificaba, los nombres de los 'esplais' donde hacíamos de monitores y monitoras, y las amistades". [Fragmento del relato autobiográfico de Raquel].

A partir de estos y otros fragmentos, que permiten explorar nuestra relación con nuestros tránsitos dentro y fuera de los institutos, se desvela que se aprende con sentido cuando se conecta con los propios intereses. Esta frase, que necesita matices y aclaraciones, nos sirvió de punto de partida para situarnos más tarde en la relación con los jóvenes. Una segunda frase dice que aprender mediante investigación hace que el interés se expanda. Finalmente, aprender en la relación con los otros es algo que completa un aprender con sentido. Querer y disfrutar son dos notas que lo complementan. Pero que no tienen por qué darse siempre. A no ser que vinculemos disfrutar con el deseo de aprender. Estas colocaciones puedan encontrarse tanto dentro como fuera de los centros. De esta manera, desvelando nuestros lentes nos encaminamos hacia el encuentro con los jóvenes.



### Aprender sobre, de y con los jóvenes

Realizar una investigación no sobre los jóvenes sino con ellos, vinculándola a los procesos formativos que pueden llevarse a cabo en la realización del proyecto de investigación de cuarto de ESO, nos permitió formar parte de manera natural de la dinámica de los centros. No estábamos allí para hacer un experimento, pasar una encuesta o tomar unos datos y marcharnos. Lo que habíamos negociado era insertarnos en el día a día de la vida del centro, participando en una actividad que formaba parte de la agenda de los jóvenes para ese curso. Durante los más de cuatro meses que llevó realizar la investigación, tuvimos que adaptar las ideas y propuestas que llevábamos en nuestra mochila de saberes, a las situaciones que nos brindaban las circunstancias de cada centro, los docentes colaboradores y los jóvenes.

Desde las primeras sesiones intentamos romper con la dinámica del adulto/investigador que mayoritariamente decide y explica. Queríamos ir consiguiendo más participación e implicación de los jóvenes en su proyecto de investigación. Esto supuso afrontar resistencias y desmontar estereotipos. Cada encuentro implicaba responder a un desafío que nos ponía en cuestión, al tiempo que trazaba puentes en el trato con los jóvenes. Valorar la importancia de las relaciones y movimientos del grupo fue otro de los aspectos que tuvimos que considerar para romper con la barrera del individualismo que parecía arraigado. Así fuimos avanzando hasta llegar al encuentro final en la universidad, en el que se encontraron los jóvenes de todos los centros para compartir sus recorridos y descubrimientos. En nuestro balance, nos dimos cuenta que habíamos explorado tres maneras de aprender junto a los jóvenes.

La primera es que aprender 'sobre' los jóvenes conlleva afrontar lo que no sabemos como adultos, docentes e investigadores y reconocer la complejidad y la diversidad de los sujetos de nuestra investigación. La segunda, que aprender 'de' los jóvenes implica reconocerlos como portadores de saber, como sujetos capaces de rescatar sus vivencias y experiencias en torno al aprendizaje dentro y fuera de la escuela y narrarlas a través de sus propios relatos. Y la tercera, que aprender 'con' los jóvenes, no nos sitúa como observadores externos sino que tomamos decisiones, las ponemos en la práctica y reflexionamos sobre ellas en colaboración con los jóvenes. Lo que implica un proceso continuado de formación como investigadores y docentes.

Estos referentes nos han servido como punto de partida para plasmar un primer balance de lo que esta experiencia ha representado para nosotros en este complejo transitar entre investigadores de la universidad y docentes de Secundaria.

¿Qué hemos aprendido? A distinguir la diferencia entre el tempo de la enseñanza y el tempo de la investigación. Las dos actividades requieren conocimientos, estrategias, actitudes y predisposiciones a veces similares, a veces diferentes. En la enseñanza todo suele estar planificado a priori: el contenido, las preguntas y las respuestas. La actividad suele concentrarse en periodos de tiempo cortos y fragmentados en los que el docente ha de garantizar enseñar al grupo el máximo de contenido posible, sin que a menudo se tenga en cuenta el tiempo necesario para un aprendizaje con sentido (Stoll, Fink y Earl, 2004).

En la investigación todas las preguntas están por responder. Investigamos porque no sabemos, porque dudamos, cuestionamos, porque queremos explorar fenómenos que nos sorprenden y que necesitamos observar, analizar e interpretar para comprender. La planificación, que también existe, no solo se da a priori, sino también cuando se analiza lo que se sabe sobre el tema, se plantea el problema, se definen las preguntas, se discuten y contrastan los métodos más adecuados para abordar la investigación.

Que realizar una investigación que implique a jóvenes supone no solo tener en cuenta una serie de posiciones metodológicas sino también no perder de vista un conjunto de cuestiones éticas. Los jóvenes para colaborar no solo necesitan estar de acuerdo con lo que se investiga, sino que la propuesta les ha de resultar

atractiva, en la medida en que les suponga conocer o aprender algo nuevo sobre ellos mismos.

Que transitar por la posición de profesor de Secundaria nos ha permitido evidenciar la importancia que para los jóvenes tiene sentirse autores de su aprendizaje; que investigar en grupo les permita saberse parte de un proyecto que les involucra; que valoran que el adulto se implique en el proceso de indagación; que hacer memoria del recorrido que se lleva a cabo promueve el aprendizaje; que la heterogeneidad es una riqueza y no una traba; que no seguir un camino prefijado le da un aire de aventura al recorrido; que compartir lo que no se sabe es un incentivo para la búsqueda de alternativas; y que aprender cuando se enseña es clave para constituir una relación pedagógica con sentido.

### Para saber más

Gergen, Kenneth J.; Gergen, Mary (2011). *Reflexiones sobre la construcción social*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Stenhouse, Lawrence (1987). *La investigación como base de la enseñanza*. Madrid: Morata.

Stoll, Louise; Fink, Dean; Earl, Lorna (2004). *Sobre el aprender y el tiempo que requiere*. Barcelona: Octaedro.

*Vivir y aprender con nuevos alfabetismos dentro y fuera de la escuela secundaria: aportaciones para reducir el abandono, la exclusión y la desafección escolar de los jóvenes*. MINECO. EDU2011-24122. Grupo de investigación ESBIRINA - Subjetividades, visualidades y entornos educativos contemporáneos (2014SGR 632). REUNI+D. Red Universitaria de Investigación e Innovación educativa. MINECO. EDU2010-12194.